

Evaluar, analizar, resignificar, reinventar, son algunas de las características que hacen valioso el trabajo de investigación.

Repensar y actualizar las practicas psicológicas es un camino innegablemente necesario, que debemos recorrer a fin de intentar dar respuesta a los nuevos desafíos en el campo de la salud mental.

En el recorrido por los cuatro artículos de este número, se pone de manifiesto la inminente necesidad de cambio y reajuste de las prácticas establecidas, mirando hacia un futuro no distante, donde será la subjetividad humana el elemento que marque la diferencia.

En los primeros dos artículos centraremos nuestra atención en el ámbito de la salud, la concepción de paciente desde la esfera médica y el rol del psicólogo en el despliegue de la subjetividad, apostando a encontrar ese “Algo más” que caracteriza al ser humano.

El trabajo de investigación desarrollado por las Especialistas Claudia Leonor Bolzán e Ingrid Viviana Kunzi, y la Licenciada Daniela Mendieta, bajo el titulo “El apoyo familiar al paciente internado en una sala de cirugía” nos sitúa en el área de cirugía del ámbito hospitalario, específicamente en los momentos previos a la cirugía. Invitándonos a pensar la influencia del contexto familiar en la realidad del paciente y como este medio puede actuar como potenciador en el proceso de curación del mismo.

Mediante un diseño descriptivo, sincrónico de campo, utilizando una muestra aleatoria de participantes, podremos conocer un estudio que procura fomentar y garantizar el Derecho del paciente a ser acompañado en su hospitalización, corroborando a través de la investigación los beneficios a nivel emocional que el paciente experimenta mediante el acompañamiento familiar y en consecuencia los beneficios que se expresan en su salud física.

Apoiados en los aportes de autores como Barrilero Gómez J.A., Casero Mayorga, Castellero Amador entre otros, nos permiten ampliar la mirada en relación a las intervenciones hospitalarias.

Así, pensando al paciente como un sujeto inmerso en un contexto y atravesado por este, surgirá la posibilidad de una nueva herramienta

terapéutica, a saber: su familia. La capacidad de los profesionales de valerse de este instrumento puede marcar la diferencia en la situación socio-emocional del paciente.

En segundo lugar y en concordancia con los enunciados anteriores el artículo “Malas Noticias ¿Cómo comunicarlas?”, desarrollado por la Lic. Marta Estela Figueroa, propone reflexionar sobre la intervención interdisciplinaria, abordando conceptos como interdisciplina – equipo de trabajo, reconoce los derechos del paciente a encontrarse informado de su situación de salud. Propone, pensar la realidad del paciente dentro de su propia singularidad, pensar al paciente como sujeto portador de derechos, con saberes propios y sumido en una cultura.

Destacando, el aporte de la psicología en los equipos de trabajo, intenta mostrarnos la influencia que tiene la intervención profesional y el valor de la palabra para la salud psico-emocional del paciente.

Al igual que el artículo anterior, no limita a éste a una posición de pasividad, sino que lo presenta como participante activo en el proceso de curación, siendo sus familias, referentes inmediatos y eslabones fundamentales en el proceso de sanación.

Por otro lado, el tercer artículo desarrollado por Mario Franco Poterala, nos impulsa a retirarnos del ámbito de lo palpable y aventurarnos a la virtualidad, a la modernización de las prácticas.

Nos reta a pesquisar ¿qué es lo que nos hace diferentes?, ¿Qué será lo que nos brinda, la singularidad del capital humano?

Propone las habilidades emocionales como respuesta. Destacando nuevamente, el rol del psicólogo, como preponderante en los trabajos del mañana.

Haciendo un recorrido por el modelo centauro y la plataforma Humanlink, propone nuevos modelos de abordaje, ya sea brindando nuestros aportes a otros profesionales, como también en el área psicoterapéutica, entre otras prácticas.

Será, como en momentos anteriores, nuestra capacidad humana de superación, lo que nos mantendrá activos en el ámbito competitivo laboral, con un nuevo reto a superar: la inteligencia artificial.

La clave, según el autor: la subjetividad humana. Esta será nuestra herramienta para competir en la nueva industria que se avecina.

Por último y no por eso de menor valor, presentaremos este interesante artículo titulado “Terapias en Acción”, siguiendo el modelo integrativo de Héctor Fernández Álvarez.

En este excelente trabajo elaborado por la Lic. M. José Ferro se ponen en relieve los límites con que continuamente se halla el terapeuta en su labor, así como la multiplicidad de agentes externos que debe poder incorporar al proceso terapéutico, saliendo de la ficción ideal, donde hallamos a terapeuta y paciente sumidos en una alianza terapéutica imperturbable.

Por otro lado, el caso clínico expuesto, traza un desafío para el terapeuta, a partir de tres factores fundamentales. El primero de ellos, la patología a tratar: trastorno de personalidad (el cual supone la necesidad de un tratamiento extenso); el segundo: la situación de cronicidad del mismo y por último un factor particular pero determinante, la limitación dada por la situación económica y el sistema de salud donde las Obras Sociales autorizan solo 30 sesiones.

El presente artículo, no solo demuestra la efectividad de las terapias focalizadas, sino que también pone a prueba a los terapeutas en su propia capacidad de plasticidad a la hora de trabajar con recursos limitados.

El lector podrá nutrirse a través del recorrido por los diferentes artículos, del valor inconmensurable del trabajo en equipo, la actualización de las prácticas, la incorporación de tecnología, hechos que solo pueden ser logrados a partir de la innegable necesidad de superación del ser humano.